

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

GACETA DE TEATROS.



Num. 49.

Madrid: Jueves 6 de Marzo.—1845.

Año IV.

SUMARIO.—Apuntes.—Sobre la influencia instrumental, y sus principales reformas hasta nuestros días, por José Valro.—La novicia, poesía, por Rafael Monje.—Un Amor oca, novela original, por la Siempreviva.—Anecdota.—Album.

APUNTES

SOBRE LA ANTIGÜEDAD DE LA MUSICA

Y SUS PRINCIPALES REFORMAS

HASTA NUESTROS DIAS. (1)

Art. II.

Dijimos en el artículo anterior que la primitiva notación de la música se representaba por los signos ó letras, C. D. E. F. G. A. B., y que era de creer que el solfeo por *mutanzas* nacería en aquella época de las mismas letra, tan luego como adoptaron la notación por otros signos y que á dichas letras las apropiaron varios significados de las voces ó nombres de las notas; pues bien, nosotros creemos que la complicación de este punto debe tratarse con alguna entension, á fin de que se pueda comprender lo mejor posible, esplanando al mismo tiempo el sistema antiguo del solfeo llamado *mutanzas*, y la reforma que en razon al progreso artístico ha sufrido.

Siete eran entonces como ahora los sonidos de la escala, y solamente eran seis las

voces ó nombres que se daban á las notas; y el sétimo sonido de la escala carecía de nombre para el solfeo, cuya imperfección hizo que se complicase el sistema de solfear; de modo que continuamente variaban por precisión los nombres de las notas, á fin de poderle dar al sétimo sonido uno de los seis nombres de que tan solamente contaban para las siete notas de la escala; para lo cual establecieron el orden siguiente.

A las siete letras que antes representaban los sonidos las apropiaron (como ya hemos dicho) varias voces de las notas, á saber: C. *sol-fa ut*, D. *la sol-re*, E. *la-mi*, F. *fa-ut*, G. *sol-re-ut*, A. *la-mi-re*, B. *fa-mi*, y resulta que las letras ó signos C. D. G. A. espresaban tres voces ó nombres de notas, y las E. F. B. dos.

De estos siete signos reconocieron por mas principales (como base de la escala) los que llevan la voz *ut*, á saber: C. *sol-faut*, G. *sol-reut*, y F. *faut*, y de cada uno de estos tres nacian las seis voces *ut*, *re*, *mi*, *fa*, *so*, *la*. Las que nacian del *ut* de C. *sol-faut*, pertenecian á la propiedad de *natura*, las de el *ut* de G. *sol-reut*, á la de *becuadro*, y las derivadas del *ut* de F. *faut*, á la de *bemol*. Cuando el canto pasaba de una propiedad á otra habia la necesidad de tomar *mutanza* (ó sea cambio de nombre). ó mejor diremos; cuando el canto subia sobre la nota *la* ó bajaba mas del *ut*, en este caso al *la* se le decia *re*, y al *ut* *fa*; para que de este modo le to-

case por el orden natural de la escala el *mi*, al B., que es el *si*, en el solfeo moderno. Si la melodía exigía alguna nota blanda ó bemolada, bastaba eso solamente para que la nota alterada se llamase *fa*, bajo este sistema se ha practicado el solfeo por muchísimos años, no solo en el canto llano, sino tambien en el figurado y de órgano; y en España hace muy poco tiempo todavía estaba en uso, y así enseñaban los maestros de capilla (casi la mayor parte) á los niños que debían servir para cantar en los templos. Parece increíble que habiendo transcurrido tantos años en que se añadió la voz *si* para completar la serie, haya habido maestros hasta nuestros días que hayan preferido el sistema oscuro y complicado al sencillo, natural y claro.

Omitiremos el hablar de las ventajas que reporta este sobre aquel, puesto que la mayor prueba que pueda darse es, el haber sido adoptado por la generalidad; y en el día la regeneración filarmónica no conoce el sistema *mutanzas*, ni los pocos que quedan de esta escuela hacen mención de ello.

En cuanto á las letras ó signos antiguos de la música aun hay quien los usa, pero con un solo significado, á saber: la C. representa la nota *do*, la D. *re*, E. *mi*, la F. *fa*, la G. *sol*, la A. *la*, y la B. *si*, y así suelen decir, tal pieza está en D. *lasolre* ó F. *faut*, etc.... Algunos á imitación de los antiguos (que como hemos dicho antes, si la melodía exigía alguna nota blanda ó bemolada, bastaba

(1) Véase el número 12.

solamente para que la nota alterada se llama-se *fa*), en vez de decir, tal *aria* está en *si* ó *mi* bemol, dicen en B. *fa* ó E. *la* *fa*. Esto es lo único que se conserva prácticamente de los signos antiguos de la música.

En el artículo primero hicimos mención de la época en que se conocieron las notas del canto llano, cuya invención se atribuye á Guido Aretino; pero por lo que toca á las del canto figurado, se dice que Juan de Murs, canónigo y doctor de París en el año 1338 dió á las notas las figuras que tienen en el día para marcar las relaciones de duración que debían tener entre sí; aunque no hizo tanta división de sus valores como tienen ahora.

En las composiciones antiguas de la música eclesiástica se encuentran unas figuras tan sumamente extrañas, que son de la mayor confusión para los músicos modernos.

Pocos son los que en el día verdaderamente conocen el valor de estas figuras, pues aun los cantores de las catedrales y colegiatas que es donde se conserva mas bien este género de música, llamada vulgarmente de atril, la cantan por rutina sin conocimiento alguno del valor de las figuras; habiendo pasado de unos oídos á otros como por tradición. También es verdad que los maestros de capilla no se han cuidado de enseñar á sus discípulos la teoría de estas figuras; así es, que esta circunstancia ha hecho que los mismos que en el día ejecutan las obras donde se encuentran dichas figuras, no conozcan sus cualidades.

Estas figuras son parecidas á las notas del canto llano, y seguramente se inventarian antes que las de canto de órgano.

Sentimos no manifestarlas á nuestros lectores por carecer de los tipos ó planchas que son necesarios para este objeto; sin embargo, no pudiendo ser de otro modo, nos contentaremos con hacer una reseña de ellas lo mejor que se pueda.

Llámanse las figuras de que se compone el canto de atril, largos, alfados, semialfados, ligados, semiligados, breves, semibreves, mínimas, semínimas y algunas corcheas.

El largo es un paralelogramo con una cola ó plica (como llamaron los antiguos) á derecha ó izquierda pero en la parte inferior: su valor es el de cuatro tiempos en compás binario.

El alfado es un paralelogramo oblicuo sobre la izquierda que abraza tres ó cuatro líneas del pentagrama, cuya plica descende perpendicular desde el ángulo izquierdo de la parte superior; representando una nota cada uno de sus extremos que tienen el valor de dos tiempos.

El semialfado se diferencia de la figura anterior con solo tener la plica hacia arriba y la mitad del valor.

Ligados; estos se representan por cuatro paralelogramos equiángulos horizontales, teniendo el primero por plica una prolongación del lado izquierdo por la parte superior ó inferior, cuyo valor de cada uno es el de dos tiempos.

Semiligados: figura igual á la anterior, con la diferencia de constar de solos dos paralelogramos, y tener la plica en la parte superior: el valor de cada uno es el de un tiempo.

Breves: estos cada uno se representa por un paralelogramo, y su valor es el de dos tiempos; siguiendo á proporcion de este valor los semibreves, mínimas, semínimas y cor-

cheas. Se encuentran tambien algunas figuras compuestas de las que acabamos de explicar, pero el hacer aquí su descripción seria sumamente difuso y de difícil comprensión; solo hablaremos de la figura máxima que se ve alguna vez, y se representa por dos paralelogramos unidos, teniendo una plica el segundo á la derecha por la parte inferior, cuyo valor en compás binario es el de ocho tiempos. Este género de música además de lo extraño de sus figuras, no es nada fácil de leer á primera vista, por causa de que los compases no están separados por las líneas verticales como en la música moderna.

Usaban tambien los antiguos en esta clase de composiciones el compás ternario, y en habiendo una sucesión de figuras iguales de valor par, se aumentaba la mitad de este sin necesitar del puntillo (1) mas que la última figura, ó cuando se encontraba aislada sin compañera igual. Si el compositor queria que una sucesión de figuras conservase su valor par, se veia obligado á escribirlas enteramente negras.

Las figuras que los antiguos llamaban de canto de órgano, semejábanse á las del canto figurado, así es que unas y otras conservaban relaciones íntimas en sus calidades; y en las obras mas antiguas se ve con frecuencia el uso de los compases ternarios (que los modernos sustituyeron por el 3 por 4), gozando de los mismos privilegios las figuras de valor par que las del ternario de atril. Escribíase tambien entonces la música de canto de órgano sin separación de compases, hasta que mas tarde se adoptaron con este objeto las líneas verticales, para facilitar de este modo mas la lectura musical.

Si se observa la notación de la antigüedad, los tramites y revueltas que ha sufrido y se compara con la que actualmente se practica, se verá que las mejoras hechas hasta nuestros dias han sido de alguna consideración; pues del modo que se presenta hoy día la ejecución de la música, sino se hubiese adoptado una notación tan clara é inteligible, se hubiera hecho casi imposible su lectura aun á mas consumado profesor.

Las exigencias del progreso musical han ido aumentando de día en día las dificultades en la ejecución de la música, y por lo mismo su notación tambien ha ido simplificándose, siguiendo una marcha progresiva hasta que ha llegado al grado de perfección, tal como se encuentra en la época presente.

JOSE VALERO.

POESIA.

LA NOVICA.

Vivo alegre entre estas rejas,
que del mundo me defienden;
mis recuerdos no comprenden
tristes horas de inquietud;

(1) Del mismo privilegio gozaba una figura sola de valor par en docencia final.

y entregada á la bonanza
del misterioso convento,
navega con blando viento
mi temprana juventud.

Aun percibo la fragancia
de las flores infantiles,
que en mis cándidos abries
comenzaron á brotar:
puro don, que en cada aurora,
sin arrogancia ni fausto,
rindo á Dios en holocausto,
al pie de su santo altar.

Una rosa en verde tallo
prestaba gracias al día;
mas despues su gallardía
cruda escarcha requemó;
entonces pensé: ¿dó existe
un abrigo á la hermosura....?
—En la mística clausura...
mi corazón respondió.

Y ¿cual paloma que evita
de la noche el duro hielo,
tendí mi inocente vuelo
y azorada me oculté;
y del claustro religioso
en el ámbito sagrado,
á Jesús crucificado
mi libertad entregué.

El por consolar benigno
del querer la aguda pena,
ornó de blanca azucena
mi sien fresca y juvenil,
y me dijo: —«guarda, esposa,
«en señal de mis amores
«el lirio cuyos albores
«son gala de mi pensil.»

«Yo coronaré la almohada
«donde tu rostro reclines
«le albes y de jazmines
«que bálsamo exhalarán;
«y mientras dure la noche,
«con desvelo cariñoso
«a conciliar tu reposo
«mis ángeles bajarán.»

«Cuando festiva discurras
«por los plácidos verjeles
«afrentando á los claveles
«con tus labios de rubí,
«haré rodar por los aires
«dulcísimas armonías,
«que feliciten tus días,
«y te enamoren de mí.»

«Oh cuan linda es tu mirada!
«Qué espresiva mi gacela,
«cuando en su fervor riela
«bajo el velo de crespon/
«Jamás la empañé, querida
«de los pesares el llanto...
«huya tambien el quebranto
«de tu tierno corazón.»

Así su voz resonaba;
así su voz me decia;
yo escuché su melodía
y olvidé el mundano afán,
sorprendiéndome la noche
y la risueña alborada,
cantando al harpa inspirada
en ecos que al cielo van.

Vivo alegre entre estas rejas
que del mundo me defienden,
mis recuerdos no comprenden
tristes horas de inquietud;
y entregada á la bonanza
del misterioso convento,
navega con blando viento
mi temprana juventud.

Burgos.—RAFAEL MONJE

UN AMOR LOCO.

NOVELA ORIGINAL.

(Continuación.)

La franqueza entre los dos había concluido, y no podía haberla ya, como no la hay entre el señor y el esclavo, se me hacía un gran favor en dirigirme una mirada, en hablarme algunas palabras de interpretación equívoca, en sonreírse conmigo y permitirme un puesto preferente á su lado. Tal humillación era terrible, insoportable, pero yo la sufría por no ser dueño de mi mismo, y porque hubieran sido inútiles mis esfuerzos queriendo romper un lazo cuyos nudos, imposibles de desenredar, no habían de desahacerse tan pronto.

Así pasé algunos meses en perpétua y punzante tortura. Noches de desvelo, paseos solitarios, meditaciones melancólicas, debilitaban mi espíritu, esclavizándolo á una sola idea. Ortensia se presentaba á mis ojos, muchas veces bañados en lágrimas como ahora; la veía inconstante, coqueta, y sin embargo hallaba medios en mi fantasía para disculparla. La esparanza, ese bálsamo de las heridas del alma, era entonces mi tormento: ¡ay amigo! si yo no hubiera tenido esperanza, no hubiera luchado, pero mi amada era joven, y algunos rasgos que yo soñaba en ella de bondad, me hacían creerla capaz de comprender algún día los tormentos de mi cariño. Por otra parte, los consejos equivocados de su familia, su falta de razón, eran otras tantas causas que rebajaban á mis ojos los grados de perfidia con que podría haberse envilecido aparentemente un corazón poco experimentado.

Vd. no comprenderá mi situación, mi flaqueza, mi falta de carácter: pero conozca Vd. que un corazón afectuoso y joven que se entregaba por primera vez á los combates del amor, no podía menos de quedar vencido.

Ortensia manifestaba cuidarse cada vez menos de mí, pero aun prefería mis obsequios á los de mis rivales. Esto era bien poco para mi amor que quería ser único, y hacia continuos mis tormentos porque no tenía fuerzas ni prestigio para conseguirlo, ni resolución para romper con una mujer que me había fascinado y desarmaba con una sola mirada todos mis proyectos, todos mis planes de un rompimiento que era totalmente imposible de verificar.

En estado tan violento concebí el pensamiento de desafiar á muerte á mis rivales; pero yo era mas niño aun de lo que la edad me hacía, y además reflexioné que era una locura; ellos habían sido admitidos, tal vez provocados, al amor de Ortensia, y mis quejas debían ser únicamente contra esta veleidosa coqueta, tirana de mis generosos afectos. Agitación tan continuada, entre el incierto vaiven de mis celos, inflamó

mi sangre, y mi salud se iba á quebrantar: aquella idea dominante y exclusiva me hacía que olvidase de todo punto cuanto me rodeaba sobre la tierra; y la energía me abandonó hasta hacerme mas de una vez rogar con lágrimas á Ortensia, para que mitigase la angustia de mis padecimientos; como si aquella mujer henchida de vanidad hubiese de renunciar al goze que le proporcionaba el nuevo trofeo que se rendía ante sus plantas; como si fuese posible que la fiera dejase libres de su pasión carnívora á sus inocentes é inofensivas víctimas.

Mi salud se quebrantó al fin; una inflamación interior estubo á punto de acabar en poco tiempo con mi existencia. Pero ya no puedo continuar, amigo Jimeno.

D. Diego cesó, y con gran sobresalto vi que su fisonomía se trastornaba, sus negros ojos parecían descajarse de sus orbitas, en medio de un círculo de fuego, y su palidez era mortal. Temblé en tan duros momentos y busqué mil medios de distraerle del estado doloroso á que su situación extraña le relucía, todo en vano. Llegué á temer por su vida, y allí solo, sin auxilio de ningún género, mi agitación era indefinible, inundé en lágrimas mi semblante sin acertar á moverme, como un niño que se aturde y pierde el rumbo entre mil proyectos diferentes sin resolverse á aceptar ninguno. Así estubo largo rato, en incesante anhelar, ya, arrojándole agua sobre el rostro, ya mirándole sin moverme de un mismo puesto, hasta que lentamente se despejó su vista y se desvaneció su semblante, y volví á encontrar á mi querido amigo. Sus ojos se clavaron en los míos, la sonrisa incomprensible que era propia suya volvió á animar su rostro pálido; y, sin hablar palabra, se levantó, cojió mi brazo, y saltando, con mi ayuda el pequeño ramal del manzanar que nos separaba del camino real, me mostró con su mano derecha la hilería de árboles que conduce hasta dentro de la población y nos pusimos á andar. Yo no podía hablarle, mi voz estaba ahogada. No podía mirarle, porque el llanto se asomaba á mis ojos y admirando su serenidad y su entereza me ruborizaba de que me viese llorar en su presencia.

Seguímos largo rato con un silencio profundo y al fin me dijo: —Mañana concluiré mi historia, amigo Jimeno. V. me permitirá que cumpla con una obligación precisa, hoy que es el último día que tengo mio. —

—¿Comol ¿no dejara V. que le acompañe? —

—No hay necesidad. Es indispensable que V. me deje solo. —

La vista continué de las gentes que encontrábamos ya dentro de Madrid, nos obligó á bajar la voz, y vuelto á instar por él para que le dejase solo, me separé al llegar á la plazuela de Oriente, continuando pacífico mi marcha hasta encerrarme en mi aposento.

LA SIEMPREVIVA.



ANEDOCTA.

Todo el mundo conoce el talento y habilidad de Lablache, pero lo que no es tan conocido son sus distracciones. Considerado bajo este punto de vista, podría apostarselas al mismo duque de Brancas. Durante la última estancia del artista en Nápoles, fué llamado un día á palacio, cosa que acontecía con frecuencia porque divertían mucho á su magestad sus cómicos ademanes y su inalterable buen humor. Esperando en la antecámara Lablache á que llegara el momento de ser introducido á la presencia del Rey, conversaba en tanto con los cortesanos á quienes como tenía adquirida confianza, les pidió permiso para tener puesto el sombrero con pretexto de una constipación que le aquejaba.

Un cuarto de hora habría transcurrido de esto, cuando entró un Ugier diciendo que S. M. esperaba á Lablache. Este último en su precipitación no pensó en que tenía puesto el sombrero y tomando en la mano uno que tenía á lado penetró en el gabinete del rey quien al verle le recibió con una gran carcajada de risa. Sorprendido Lablache de aquella estrepitosa carcajada que no podía presumir porque la escitaba, dijo. Señor, me sería permitido preguntar que es lo que así provoca la risa de S. M.?

—Mi querido Lablache, le contestó el rey, me querrás decir cual de los dos sombreros si el que tienes en la mano ó el que tienes en la cabeza es el tuyo, ó traes dos por precaución?

Ah! desgraciado de mí! exclamó Lablache, con una desesperación cómica al notar su distracción. No hay duda Señor, que son demasiado dos sombreros, para los que no tienen cabeza. S. M. se puso á reír con mas fuerza.

PUBLICACIONES.

—En el almacén de música de Lodre, se hallan de venta unas variaciones para piano, sobre el duo de la ópera *I Lombardi*, compuestas por el profesor don Martín Sánchez Allú, y una canción española titulada *el Baratero*, del mismo autor, poesía del señor Breton de los Herberos.

También se venden en el almacén de Carrafa, otras variaciones para piano, del señor Allú, sobre el motivo favorito del *Aria de tiple* de dicha ópera, que con tanta aceptación ha cantado la señora Rossi; y una colección de seis canciones originales, con acompañamiento de piano. Esta colección que lleva el título de *Guirnalda española*, contiene las canciones siguientes:

El Beso. El Bandolero.

La Cigueceta. El Coco.

El Lechero. La Turroneira.

La música es del citado profesor, y la poesía de don Ventura Ruiz Aguilera.

—Jesucristo, su vida, doctrina, pasión y muerte por la redención del género humano. Poema histórico en cinco cantos, único en su género, por D. VICENTE ALVAREZ MIRANDA.

Esta obra ha sido aprobada por el consejo de instrucción pública, para que se adopte en todas las escuelas. Se halla en venta en el gabinete de lectura calle del Principe núm. 25; en la librería de la viuda de Jordan, calle de Carretas; y en la de Montero, calle Mayor núm. 4.

ALBUM.

MADRID. Anoche se ha estrenado el *Hernani* del maestro Verdi, por la compañía lírica del teatro de la Cruz. Nada podemos decir que sea favorable, pues hubo accidentes desgraciados, que sentimos, y que esperamos no se repitan en lo sucesivo. Esta ópera se ha cantado mucho en el teatro del Circo, y se canta actualmente, y todo término de competencia es espuesto, cuando no se pueden superar todos los obstáculos. Hablaremos mas detalladamente en el próximo número.

—Hoy jueves se da el *Hernani* en el teatro del Circo: el maestro Verdi impera á la vez en los dos teatros italianos de Madrid, y el público vá á formar su juicio comparativo a uno y otro teatro.

—Parece que las compañías de ópera y baile del Circo van á ser reforzadas dentro de pocos dias, con artistas y bailarines de mérito. Al señor Barrez director del baile le ha sustituido el señor Potipa (padre): y llegará pronto á esta corte el bailarín Massot.

—Para probar la buena fé de algunos agentes teatrales basta decir que habiendo escrito el Sr. D. José Salamanca al agente milanés Bonola para que le remitiese un buen bajo, costase lo que quisiera, este buen señor ha escriturado á Anconi que no tuvo buena acogida en Madrid. En su consecuencia el empresario del Circo ha mandado se quede con el quinto de la paga (esto es de 5,000 duros), que ya habia tomado por adelantado, (como es costumbre) y ha dado las gracias al Sr. Bonola por la buena fé con que se ha conducido en este negocio. Nosotros sentimos que personas tan desprendidas y protectoras de las artes, como lo es á no dudarlo el Sr. D. José Salamanca, no tomen por sí la iniciativa mandando á Italia persona de crédito y responsabilidad, que no traiga gato por liebre.

—En Colonia los miembros de la sociedad filarmónica en union de otros muchos aficionados á la música, han establecido una escuela normal de música, destinada especialmente á formar hábiles profesores de canto, piano, violin violonchelo. Están ya nombrados para dirigir este nuevo establecimiento M. Fernando Dorn primer maestro de capilla de la catedral de Colonia, y el célebre compositor Conradino Kreutzer.

—El gobierno de Prusia acaba de establecer en la Real Academia de Canto de Berlin una cátedra de la historia de la música. Falta nos hacia en España que el gobierno accediese á que en el Conservatorio Nacional se estableciese una cátedra especial para enseñar la literatura é historia del arte músico: Pues hay hombres muy prácticos que no saben dar razon del arte que profesan, desconociendo enteramente todo principio literario de la música.

—En el *Ritorno de Cozumella*, cantan cinco baos, jamás se ha visto en Madrid tal concurrencia de voces gordas en una ópera.

—Ya ha llegado el tenor Paterni, el cual parece que hará su estreno en el *Roberto D'Ebreux*, con la Sra. Tossi y el Sr. Lej.

—Leemos en la Posdata. Estamos autorizados para hacer saber al público que á pesar de algunas noticias que se han publicado estos dias, la Academia Real Española de Música y Declamacion, bien cuente con la proteccion que tiene derecho á esperar por los grandes beneficios que se propone hacer al país y sus incansables desvelos para honor y gloria de las artes nacionales, bien se la deje entregada á sí misma, como generalmente sucede entre nosotros cuando se trata de un establecimiento cualquiera

de positiva utilidad pública, lejos de abandonar sus proyectos, trata de proseguirlos con el mismo celo y perseverancia que hasta aquí. Dicha Real Academia cuenta con fondos propios, y nunca ha pedido recursos al gobierno ni ha nadie; no es una especulacion particular, sino un seguro medio de mantener con el debido decoro á nuestros artistas y á otros muchos infelices abandonados, proporcionando á sus familias la subsistencia que les niega una sociedad egoista y demasiado calculadora: á pesar de esto, la Academia Real de Música y Declamacion solo encuentra tropiezos y dificultades para todo. ¡Esto es inconcebible! ¡Esto solo sucede en España! ¡Estos y otros males nos han traído las revoluciones, los trastornos y el olvido de los deberes que impone á los hombres el verdadero amor patrio!

La Academia Real esta resuelta á vencer todos los obstáculos que se opongan á su marcha, y los vencera, porque hay en sus individuos fé, constancia y un empeño decidido de emancipar á España del yugo que en las artes le han impuesto otras naciones: etc.

MILAN. En el teatro de la Scala se estan dando algunas representaciones de la *Gemma* mientras le llega su turno á la nueva ópera del maestro Salvi, titulada *I Burgravi*. Tambien se esperá con ansiedad el nuevo baile *La Fille de Gande*, en el cual hara de protagonista la Fanny Elssler.

PARIS. El teatro de la grande ópera esta ocupado por las bailarinas, mientras las grandes artistas hacen sus escursiones por las provincias. En la ópera comica alcanza muchos aplausos la ópera de Ad. Adam cuyo titulo es *Cagliostro*; y se espera con impaciencia otra en un acto de M. Vogel.

Mlle. Sofia Böhrer, quien poseé un talento elevado como pianista, piensa dar un magnifico concierto en el teatro de la grande ópera: se cuenta que esta joven artista tiene una organizacion prodijiosa. Su memoria es feliz pues retiene todas las mejores obras de Chopin Henurel, Clementti, Thalberg, Litz, Prudent, Herz, Kalkbrenner, Meyerbeer, etc.; que memoria tan maravillosa!

—Segun escriben de Bolonia, el célebre maestro Rossini, goza de perfecta salud, y se ocupa en escribir una obra religiosa, que es un misterio todavía aun para sus mayores amigos: en Paris á mediados de julio.

No es cierto, según dice La France Musicale, que Donizetti componga ópera alguna para San Petersburgo; pues últimamente ha reusado componer un libreto que le habia encargado Mr. Pilet, y en su lugar se cree escribirá la *Jeanne la Folle*, que Mr. Scribe ha compuesto espresamente para el fecundo maestro.

—En todo el mes de marzo se espera en Paris á Mr. Meyerbeer.

VALENCIA: 2 de Marzo.—Se repitió la *Figliu*, y por consiguiente tambien tenemos nosotros que repetir los elogios á la señora Bravila que cada dia nos gusta mas, como le sucede al público que con estrépito la aplaude.

A beneficio del señor del Rio se hicieron las tres piezas siguientes: *Un novio por amor de Dios*.—*Por no escribirle las señas*.—*Trapisondas por bondad*. La primera era únicamente desconocida para el público y no pa-

sa de ser un juguete bien hablado y bien medianito. La egecucion de las tres piezas fue tan buena como era de esperar, siendo el protagonista de ellas el beneficiado, á quien ha concedido Dios el don de la gracia sobre las tablas, en cambio de otras cosas que le faltarán, como á cada hijo de vecino, y que, por esa regla, no deben faltarme á mí que ni aun vecino soy. El señor del Rio recibió innumerables y merecidos aplausos, y tambien algunos chutes, porque el teatro estaba cuajadito de gente. Para hacer pecar al público en la cuaresma, nadie como este actor. Sobre su conciencia va.

Se repitió *La Norma*, que sigue sin novedad, y los niños muy monos y bailando la Polka perfectamente. A uno de ellos se le desató un calzoncillo y ofreció á la concurrencia el lastimoso espectáculo de una pierna que parecia una mosca en leche. En cuanto al canto no hay nada que decir: estuvieron bien todos y fueron aplaudidos, aunque no siempre con razon.

La mancha de sangre: traducción del distinguido poeta y aventajado escritor D. Juan Belze.

Este drama, que entre defectos de gran bulto, ofrece un interés siempre palpitante y escenas de mucho efecto, ha sido uno de los que mejor éxito han tenido en la presente temporada. El señor Montañó ha estado verdaderamente inspirado, y los aplausos que ha recibido deben serle tanto mas satisfactorios, cuanto que son digna recompensa de su mérito. La lectura de la carta, la escena con Victor y otras varias le han ofrecido vasto campo para lucir sus facultades y conocimientos.

El señor Parreño, en su difícil y desahogado papel, tambien ha estado feliz y trabajado con inteligencia. Los demás actores regularmente.

E. F.

CADIZ 1.º de Marzo.—El domingo de Pascua se abre, con un magnifico baile, el elegante Casino de esta capital. No solo es el primero de España, aventajado con mucho al de Madrid, sino que podría pasar por suntuoso entre los principales de Paris y Londres. Ha costado 10,000 duros ponerle bajo tal pie de lujo; pero 10,000 duros en Cádiz representan 15,000 en Madrid, pues que aquí todo está mas barato.

Las butacas han costado á 1,000 rs. Hasta las mesas para los periódicos y las del Villar son de caoba. Las doce del salon de cafe, de mármol de Carrara; seda, oro y terciopelo para forrar las paredes de unos salones: otros pintados con el mayor gusto. El papel de color se ha proscrito por cosa pobre hasta para el portal. Cada cosa de por sí debería detallarse debidamente: pero nos contentaremos con decir que es digno de la alta sociedad gaditana y cuantos extranjeros de distincion puedan visitarle. Es lástima que la casa, con tanto gusto dispuesta por el arquitecto, no sea mas grande. Número de socios, fijo, 223. Entrada una onza. Cuota mensual 30 rs.

Director y redactor principal J. ESPIN y GUILLEN.

Imprenta y redaccion de la *Iberia Musical y Literaria*: calle de la Madera núm. 11 c. s. de la d.

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA. GACETA DE TEATROS sale todos los jueves y domingos del año; dá varios conciertos y los suscritores tienen derecho á un billete personal, gratis de mensualmente dos álbumes de música, *Canto español é Italiano*, y *Piano*; la música se vende por separado al precio marcado en cada pieza: los números sueltos del periódico á real. Precio de suscripcion. En Madrid al periódico solo; 8 rs. mes; 20 trimestre; 36 semestre; y 70 un año. Provincias: 26 rs. trimestre; 46 semestre; y 80 un año. Estrangero: 100 rs. por un año. Periódico y un álbum de música: en Madrid; 12 rs. por un mes; 30, trimestre; 54 semestre y 100 un año. Provincias. 40 rs. trimestre; 76 semestre; 140 por un año. Estrangero: 160 un año. Nota. El aumento de otro álbum de música, es de 4 rs. al mes en Madrid: 6 rs. en provincias; y 8 en el estrangero.